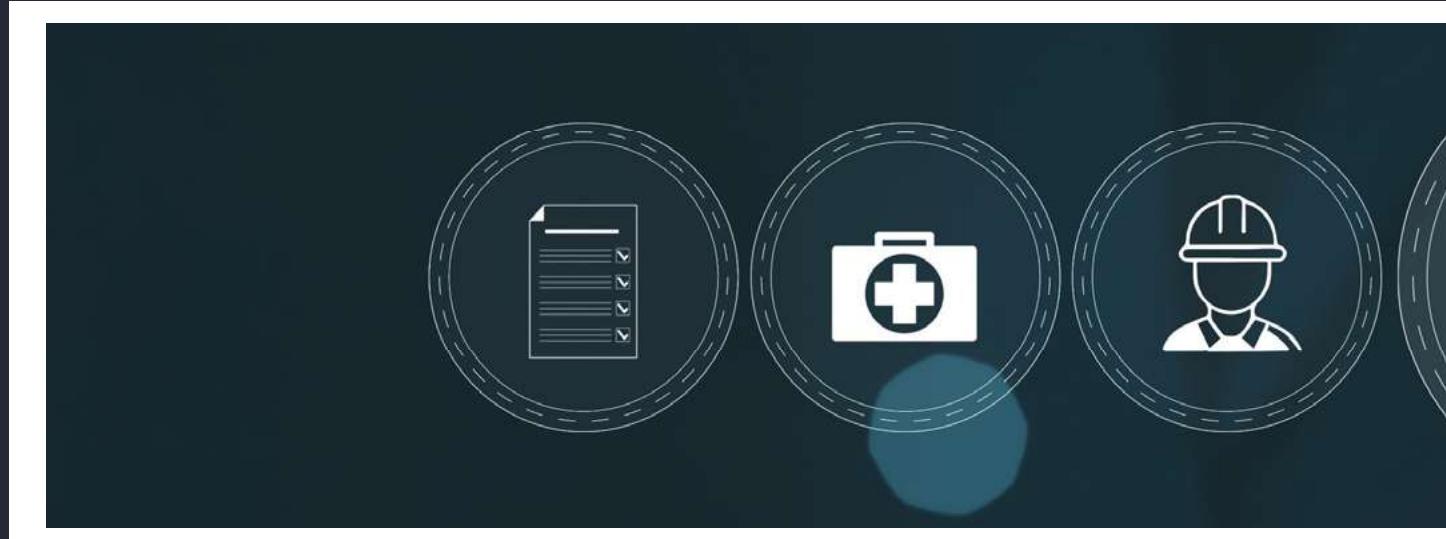

Evolución de los siniestros corporativos: Complejidad técnica creciente en un entorno globalizado e inestable

La gestión de siniestros corporativos ha experimentado una transformación significativa en los últimos años, marcada por la creciente internacionalización de las operaciones empresariales. Esta expansión global ha introducido nuevos riesgos asociados al entorno geopolítico, como el riesgo país, la volatilidad del tipo de cambio en algunos casos, las diferencias legales y culturales, y la inestabilidad social. Estos factores no solo dificultan la evaluación del riesgo, sino que también complican la resolución de siniestros, especialmente en jurisdicciones con marcos normativos divergentes.





David Daza Puente
Property & Engineering Claims Manager
Generali GC&C Iberia&Latam

Si bien se ha observado en relación a los distintos portafolios una disminución en la frecuencia de los siniestros, el incremento de las franquicias y retenciones así como la labor de los ingenieros de riesgos tienen mucho que ver ahí, se ha dado a su vez un incremento notable en su intensidad y complejidad técnica. Este fenómeno se manifiesta especialmente en sectores como el energético, donde la transición hacia modelos más sostenibles —como la descarbonización— implica tecnologías emergentes y riesgos operativos aún poco conocidos. En el ámbito de la construcción, el desarrollo de grandes proyectos de infraestructura conlleva una exposición elevada, tanto por el volumen de inversión como por la complejidad técnica y contractual.

Otro factor relevante es el crecimiento de las coberturas de tipo financiero (ICOWs, Idle Costs, ACOWs por mencionar solo algunos), que han elevado significativamente el coste medio siniestral. Las pólizas actuales

incluyen garantías cada vez más amplias y sofisticadas, lo que exige una mayor precisión en la suscripción y una gestión más rigurosa de los siniestros.

En este contexto, los casos tienden a ser cada vez más complejos, demandando una coordinación efectiva entre múltiples actores: Aseguradoras, Brókers reaseguradoras, peritos, asesores legales y técnicos especializados y por supuesto y por encima de todos el propio Asegurado. La resolución eficiente de estos siniestros requiere no solo una alta especialización técnica, sino también una actitud flexible y colaborativa, capaz de adaptarse a entornos cambiantes y a situaciones que, en muchos casos, no tienen precedentes.

La evolución del riesgo corporativo exige una revisión constante de las estrategias de gestión, así como una inversión sostenida en conocimiento, tecnología y talento especializado.

